

---

**Migrantes cubanos comparten duras vivencias del tráfico humano**

28/03/2019



«Lo que pueda contar no es fácil, a la gente le digo que no se dejen engañar», comentó Henry Gustavo a Prensa Latina en el Aeropuerto Internacional José Martí, poco después de su llegada a Cuba en un avión de la Policía Federal mexicana.

De acuerdo con el joven residente en La Habana, en su viaje por varios países centroamericanos vivió la cruda realidad que enfrentan los migrantes irregulares latinoamericanos, víctimas de las organizaciones criminales vinculadas al tráfico de personas.

Éramos un grupo, y en el camino se fueron quedando algunos; en la selva mueren personas o las secuestran, mujeres son violadas, sin olvidar que nos engañan con promesas de pocos días de camino, recordó.

Henry Gustavo, uno de los 66 cubanos deportados este miércoles por México, opinó que en la isla hay problemas, pero no se comparan con lo que vio en su travesía.

«Como Cuba no hay nada, y eso lo ves cuando sales por ahí para allá», subrayó.

Según Idel, lo que sufrió no quisiera que otros lo pasen, «aunque cada cual es libre de elegir su camino».

A mí y a otros nos robaron las pertenencias. En mi caso, llamaron a mi papá haciéndose pasar por abogados migratorios y le pidieron mil 500 dólares por dejarme ir, manifestó.

Idel, quien también pasó por varios países antes de llegar a México, aseguró que estuvo varios días detenido sin cometer delito alguno.

Todo es un engaño: te la pintan fácil, pero no es así, insistió.

Dentro del grupo deportado, algunos adelantaron que volverán a intentarlo para llegar a territorio estadounidense, aunque la tienen bien difícil.

Los 66 cubanos habían salido de manera legal del país, pero no con visas para Estados Unidos, cuyo gobierno pone cada vez más obstáculos para quienes en la isla buscan emigrar o visitar a sus seres queridos del otro lado

---

del Estrecho de la Florida.

Hace poco más de una semana, el gobierno norteamericano redujo para los cubanos el tiempo de validez de la visa B2 de cinco años a tres meses, con una sola entrada, bajo el pretexto de una alegada reciprocidad con el tratamiento de Cuba a los estadounidenses.

La Habana, a través de su cancillería, rechazó la decisión, y la calificó de «un obstáculo adicional al ejercicio del derecho de los ciudadanos cubanos de visitar a sus familiares en ese país».

Esta medida se suma al cierre de los servicios del Consulado de Estados Unidos en La Habana, a la interrupción injustificada del otorgamiento de visados a los cubanos, obligándolos a viajar a terceros países sin garantía alguna, y al incumplimiento de la cuota de visados establecida por los acuerdos migratorios, subrayó.

El Gobierno estadounidense favorece la emigración ilegal y crea nuevas víctimas para las redes del tráfico humano con su política hostil, advirtieron desde la mayor de las Antillas.

---